

Problemas irresolubles

la guerra, que determinó la parálisis del esfuerzo productivo y puso a prueba la capacidad del sindicato, evidenciándolo como una comunidad frente al pavoroso problema de la desocupación. Dos caminos quedan a los desposeídos en trances semejantes: o sucumbir por hambre, o insurreccionarse contra el privilegio reconquistando el usufructo libre de

Hibridismo sindicalista

Del prejuicio clasista de considerar a la humanidad dividida en dos fracciones antagónicas e irreconciliables, se desprende todo el cúmulo de arbitrariedades de que se nutre el hibridismo sindical. Una de las principales consiste en admitir que el proletariado puede y debe unirse en un frente único con solo hacer abstracción de todo otro pensamiento que no sea el económico de su condición de explotado. Esta pretensión, no menos malvada que ingenua, supera al mayor de los absurdos imaginables. Para poder exigir los hombres que hagan abstracción de sus pensamientos de orden ideal y moral en sus relaciones con el medio, habría que empezar por arrancarle el cerebro y que, sepan, los peneirados del sindicalismo se conforman por hoy con amoldarse al instinto de nutrición. Y si un día más o menos lejano la ciega fe proletaria que pacientemente vienen incubando pusiera en sus manos el poder para hacerlo y conserar la temeridad de dar principio a una nueva inquietud, fracasarían también en su intento porque nada hay capaz de apriar el pensamiento ni de matar las ideas. Su vida depende de los sentimientos y anhelos que representan y estos no ceden hasta no ser comidos, ensayados, vividos. En este caso, si pueden rendirse para dejar paso a otros sentimientos y anhelos, en virtud de experiencias renovadoras y de las funciones evolutivas del cerebro reflejan una más acabada y justa verdad y por ende una mayor garantía de bienestar material y moral.

Es verdad que esta función enlovecadora de las ideas se ve constantemente obstaculizada por infinitas de prejuicios y privilegios egoístas que establecen aterrorizadas diferencias de un individuo a otro, de una posición económica a otra, de un linaje a otro, de un credo a otro, etc. Es verdad así.

La propiedad y las fuentes de producción, imposibilitadas para todo último por la carencia de ideas, debieron soportar las consecuencias de cada una de esas situaciones de angustia, perdiendo a la vez cuantas ilusiones forjaban en la virtud de sus órganos de clase, impotentes para protegerlos en tales circunstancias.

No tiene, pues, el problema que hoy preocupa tan preferentemente la atención anárquica, soluciones fáciles en su aspecto fundamental. La organización de las masas la determinan más sus necesidades que la voluntad de unos cuantos. Estas necesidades existirán mientras subsista el régimen presente, que divide a los hombres por el título de los intereses, que erige una frontera dentro de cada nación, colocando de un lado a los explotados y del otro a los explotadores. Pero éstos no siempre están en pie de guerra contra sus enemigos. Su lucha es más de competencias que de principios contra dogmas económicos y morales. Para mantenerlos en actitud de combate contra los que destruyen su vida necesitan armarse de ideas.

Y he ahí nuestra misión en la nueva cruzada a intentar. Por eso tenemos a colaborar estas consideraciones que por ocupar al examen de muchos de nuestros militantes los excluyen de la acción permanente sobre el terreno de las luchas destinadas a elevar la condición moral de las multitudes oprimidas. Puede o no ser eficaz nuestra labor — eso depende de circunstancias ajenas a nuestra voluntad — es el sentido de reunir conglomerados orgánicos en torno al pabellón de guerra de la F. O. R. A.; lo esencial es que ella abarque radios limitados.

Hemos visto que tampoco se pierde todo lo que a ese respecto se hace. Con muchos más esfuerzos, con todas las garantías legales, reconocidas al canalismo como a todos los rumanes que en el léxico vulgar se llaman ciudadanos y a pesar de sus ejemplos teóricos de facilista interpretación para los trabajadores que no se han dado a pensar todavía, ese sector sindical de artistas, peruleros y aventureros, es mucho menos afortunado que nosotros, pues mientras nuestros cuadros se van nutriendo, los de ellos se disgregan incontinentemente y la discordia, que en nosotros obra como factor de cohesión, vinculándonos más la obra de los intrusos y los fracasados, cuanto más se han empeñado en dividirse, entre ellos en explosión de odios bestiales generados por la ansia de dominio que los embarga y los hace perder la noción de la dignidad por la pasión febril de una pifra en repugnante descomposición, la U. S. A., disputada con frenesí de aves rapaces.

De que este pensamiento no es propio a todos los anarquistas hemos podido advertir en esa resignación a la fatalidad de los grupos delegados a la Asamblea de los gremios obreros de la metrópoli, los que, por no percibir un camino de salida a esta situación engorrosa y compleja, optaban que la cosa debía quedar como estaban.

Pero qué problemas se piensan resolver dentro de las formas actuales de la vida social?

No es posible soñar en semejante probabilidad. Nuestro problema es de hoy y de mañana, ciertamente; mas sus soluciones pertenecen a la historia que aun no se ha escrito, y apresurándonos, trazamos su prólogo. Su epílogo no nos corresponderá, pues no lo tiene la Vida y nunca podrá ser escrito.

mismo que las ideas, tanto las que nos enseñan a pensar como las que nos impulsan al futuro, se encuentran con una inmensa escala ocupando pedales distintos y pugnando, cada por bajar, cual por subir, y cual otra por estancarse por impedir el movimiento de elevación y de descenso de las restantes. Pero ¿cómo deducir de esto que deben ser equidistantes todas y colocadas en el mismo plano, atribuyéndole una idéntica esterilidad perniciosas a sus conceptos dentro del campo sindical? No exageramos. El hecho de proyectar un sindicalismo distanciado de todas las ideas y creencias; que las acosa por igual a todas en su seno y a todas respeta por igual ¿acaso no equivale a lo mismo?

Para extirpar de la responsabilidad contrita con las ideas no falta quien pretenda justificar ese error aduciendo que los precursores del actual movimiento obrero no pensaron sobre el caso en forma distinta. En parte esto es imitable; pero en parte solamente: existían salvados los honrosos para los precursores, que parece no tener en cuenta los que se dicen continuadores de su pensamiento y actividades, defendiendo el hibridismo sindical, como por lo demás, no la tienen a la experiencia a través de sus aleccionadoras enseñanzas. Los precursores del moderno movimiento obrero entendían los efectos que los asalarados debían ingresar todos al sindicato sin distinción de ideas y creencias. Pero entendían a la vez que mediante esto no estaba lejano el día en que el obrero se organizaría en un solo cuerpo, pero entonces contribuía a justificarlo, como todo, por igual, inducía a admitir la presunción resultante. Los obreros trabajaban jornadas abrumadoras, sus salarios eran en extremo írisos, la maquinaria hacia su aparición lanzándolos a la calle en la desesperación de largos paros forzados. En tales circunstancias era humano y fácil unirlos, y hasta inclinados a hacerlos entender en ideas y creencias que vivían por rutina, sin ni en cambio alguno para las mismas, puesto que de nada les servían para mitigar sus sufrimientos ni para la presunción resultante. Pero lo que venían por rutina, sin ni en cambio alguno para las mismas, puesto que de nada les servían para mitigar sus sufrimientos ni para la presunción resultante. Pero lo que venían por rutina, sin ni en cambio alguno para las mismas, puesto que de nada les servían para mitigar sus sufrimientos ni para la presunción resultante.

Como consecuencia de ese estado económico y espiritual que atargaba al proletariado, infundido confianza en sí mismo por la obra de sus reivindicaciones mediante la unión de todos que estábamos, por norte, la organización crecía día a día, haciendo suponer a los que se interesaban por una persona en momentos en que iba a agredir al dictador. Su restablecimiento prometió ser completo para ser breve, y entonces se trasladó a la cárcel. En cuanto al interés que pone la policía española por arrancar una confesión al de teniente, he aquí lo que dice el mismo informante: "Masachs Torrente ha vuelto a ser interrogado por el juez, en el hospital. Habló muy poco, y solo se ratificó en sus anteriores declaraciones. Se le preguntó si había participado en el atentado y respondió que no tenía ningún cómplice, como asimismo que había proyectado dar muerte a Primo de Rivera, al enterarse por los diarios de su intento de asesinato. Añadió que estaba seguro de que no podría haber después de cometido el atentado que proyectaba, pues suponía que habría mucha vigilancia alrededor del dictador. Masachs Torrente dijo, finalmente, que no tiene ningún amigo".

Respecto a las intenciones que abraza el gobierno para juzgar el frustrado atentado a Primo, dice el correspondal: "La autoridad militar se ha inhibido de intervenir en el proceso, pues éste es de competencia de la justicia ordinaria. Esta constituirá, de consiguiente, la instrucción del sumario. La policía, por su parte, activa y pasiva, se limitará a la custodia de Masachs Torrente hasta el momento en que se le entregue a la justicia ordinaria".

Si el hecho queda reducido a un episodio vulgar, sujeto al feroz individualismo y a la política no podrá fragar un Masachs Torrente tenía cómplices o el pertenencia a alguna banda u organización".

De toda manera, el dictador impondrá el castigo más duro al hombre que intentó sacar del escenario de España su histérica figura. Y será obra de todos los hombres libres impedir que se lleve a cabo un acto de venganza contra esa nueva víctima de la sangrienta reacción española.

NO HAY DERECHO

Los jueces, instrumentos fríos y duros del código penal, conciencias negras y almas empoderadas en el mal, no tienen por consiguiente, ningún derecho a exteriorizar sentimientos de que carecen absolutamente. Ellos, que descargan sin piedad y sin escrúpulos la responsabilidad de la culpa sobre los desheredados de la fortuna, que asolan hogares dejando niños en la horfandad y echando por la senda de la prostitución a mujeres que fueron madres amorosas y esposas honestas; ellos, que no tienen reparo en producir la muerte de una madre al sancionar la conducta de un hijo; esas almas dañinas — y cuyo exterminio se impone conjuntamente con todos los demás elementos perniciosos para la vida de los pueblos — ¿qué derecho ni qué consideración merecen próximos nuestros.

En una querrela judicial que acaba de ser fallada en los tribunales de esta capital, la que sanciona la conducta de un hijo, anciana madre se internada en un manicomio por loca y que luego se comprueba que no hay tal locura, los anarquistas se permiten pontificar sobre sentimientos hu-

SUPLEMENTO DE "LA PROTESTA"

Sumario del número 235, correspondiente al 9 de Agosto

Primer aniversario de la muerte de Ricardo Mella:

Apuntes para contribuir al estudio de su vida y su obra, por P. Sierra; En torno a Mella, por D. A. de Santillán; Ricardo Mella y el anarquismo sin odio, por Max Nettlau; En recuerdo, por J. Prat; Ricardo Mella ha muerto, por R. Roquer; El entierro de Mella (de "Galicia"); Escuela del Grupo "Los Inconclavistas" de Steubenville, Respuesta de Palmiro de Tosta.

En este número va intercalada, en hoja suelta, una reproducción de un cuadro de F. Saprista, hecho expresamente para la encuesta del grupo anarquista de Steubenville. Precio: 10 céntimos.

Prátese el lunes entre los kioscos y a las cantinitas.

En estos términos, según la crónica de los tribunales: "Hace nueve días en Cámara que a raíz del escrito de presentación del hijo que solicitó la insalva, seis hijos más de la señora, todos mayores de edad, han sostenido que los hechos expuestos por sus padres son completamente falsos. Y entonces, dice el tribunal, sólo cabe un grito de protesta contra el mal hijo que tal cosa hizo sin guardar el respeto más elemental hacia sus padres, vieja y enferma, a la que debió únicamente contemplar con todo cariño, tratando de hacerla su vejez tranquila y feliz".

Ciertamente, un sujeto que procede así para con su madre merece el desprecio de toda persona de nobles sentimientos. Pero no es esta la cuestión que nos interesa. Los elementos del código penal, tan repugnables como ese hijo degenerado — los que tienen derecho a protestar por esa infame actitud. ¡Ah, no! No hay derecho.

EL "ATENTADO" A PRIMO

La policía española busca cómplices

Informa un telegrama de Barcelona que Domingo Masachs Torrente, autor del atentado contra el general Primo de Rivera, continúa en asistencia en el hospital Clínico, pues, como se recordará, sufrió la fractura de una pierna en momentos en que iba a agredir al dictador. Su restablecimiento prometió ser completo para ser breve, y entonces se trasladó a la cárcel. En cuanto al interés que pone la policía española por arrancar una confesión al de teniente, he aquí lo que dice el mismo informante: "Masachs Torrente ha vuelto a ser interrogado por el juez, en el hospital. Habló muy poco, y solo se ratificó en sus anteriores declaraciones. Se le preguntó si había participado en el atentado y respondió que no tenía ningún cómplice, como asimismo que había proyectado dar muerte a Primo de Rivera, al enterarse por los diarios de su intento de asesinato. Añadió que estaba seguro de que no podría haber después de cometido el atentado que proyectaba, pues suponía que habría mucha vigilancia alrededor del dictador. Masachs Torrente dijo, finalmente, que no tiene ningún amigo".

Respecto a las intenciones que abraza el gobierno para juzgar el frustrado atentado a Primo, dice el correspondal: "La autoridad militar se ha inhibido de intervenir en el proceso, pues éste es de competencia de la justicia ordinaria. Esta constituirá, de consiguiente, la instrucción del sumario. La policía, por su parte, activa y pasiva, se limitará a la custodia de Masachs Torrente hasta el momento en que se le entregue a la justicia ordinaria".

Si el hecho queda reducido a un episodio vulgar, sujeto al feroz individualismo y a la política no podrá fragar un Masachs Torrente tenía cómplices o el pertenencia a alguna banda u organización".

De toda manera, el dictador impondrá el castigo más duro al hombre que intentó sacar del escenario de España su histérica figura. Y será obra de todos los hombres libres impedir que se lleve a cabo un acto de venganza contra esa nueva víctima de la sangrienta reacción española.

LAS MAESTRAS DE MENDOZA

En paños menores

Hace ya mucho tiempo que los camellos mendocinos están soportando las peripetias que origina la falta de pago de sus impuestos, mucho más tiempo del que suponíamos que podían aguantar sin comer los jibosos cuadriles que prestan sus servicios en los desiertos africanos.

En la actualidad parece que esa situación de miseria ha hecho crisis. Con todo y ser agredidos los pobres animales, ha llegado el momento en que no pueden continuar la marcha extremados por el hambre. Y han resuelto echarse como protesta por el desamparo en que se hallan. Así al menos lo deja entender la información que copiamos en seguida:

Mendoza, agosto 6. — Varias maestras de la escuela Aristides Villanueva se dirigieron por nota a la directora de dicho establecimiento, para manifestarle que les es imposible concurrir a dictar sus cursos que le corresponden, y solicitan permiso para faltar hasta tanto la superioridad haga efectiva la resolución de abonarles sus haberes. Dichas maestras no concurrirán hoy a dictar sus cursos.

En la dirección escolar, exponiéndole la situación desesperante a que lo ha llevado la anomalía financiera de la repartición, en forma que los resultados imposibles proseguir sus tareas con la eficacia deseable, pues lo agobia el peso de las dificultades financieras, que lo expone abrumado a la miseria, aunque esta afirmación, dice, duela a la dignidad personal y a los sentimientos de argentinos de sus componentes. "Expresan que pasan por situaciones que las desmoralizan y las angustian espiritualmente, y que la renovación del entusiasmo y la tranquilidad necesaria para trabajar bien no pueden hacerse efectivos sino li-brándolos de la situación deprimente en que se hallan, y en tal virtud solicitan que interceda ante el gobierno de la provincia, a fin de que de preferencia al problema económico del agisterio."

Diremos que las maestras, por "dignidad personal" y por "sentimientos de argentinidad", no se animan a decir: las pobrecitas se hallan en paños menores; y, claro está, en esas condiciones no es posible concurrir a dictar clases de moral cívica, de historia patria, etc., que les ordena el programa escolar. Pues imaginamos una maestra en camisa, y todavía con la camisa en jirones, frente al pizarrón.

Es esa situación y no su dignidad personal — sentimiento muy difícil de hallar en esta época — lo que las ha obligado a faltar a la escuela.

De todos modos esa actitud de las maestras, su hambre y su desnudez, no debe sacarse de quicio a la superioridad, estamos seguros tendrán que seguir aguantando la angustiosa situación o preverse de taparraso a su "dignidad personal".

MAL QUE LES PESE

A los habitantes de la gatera local no les queda otro recurso, frente a la situación creada por el estallido de las acciones de los dictadores rusos, que calificar de mentiras burguesas lo que trasciende de aquella gresca.

"Operaciones, invenciones de los enemigos de Rusia" — mañan los micrófonos portátiles. No tienen en cuenta que ya pasó la hora de las mentiras burguesas respecto a Rusia, puesto que al capitalismo no le es necesario combatir a la comisarioria con la cual hace buenas migas desde que, con el establecimiento de la "Nep", obtuvo y sigue obteniendo lo que quiere. Si al hablar de los enemigos de Rusia tienen tampoco en cuenta que tales enemigos están en la propia casa y son las desmedidas ambiciones de los burgueses de las supercherías del cable telegráfico.

Ciegos y sordos a la realidad, nuestros impagables gateros barcos se aferran al gasolero tribulido de los cables burgueses, de las supercherías del cable telegráfico. Zopencos y cretinos, no comprenden que ya es tiempo de cambiar el disco y apечу-

Crónicas internacionales

DE PORTUGAL

La dictadura con todos sus horrores, se estableció por fin — y cada día que pasa se fortifica más — en este país "liberal". Por todos los instrumentos a que su inteligencia por indole a la institución.

Por todo el mundo corre igualmente una ola de opresión, una sed de dominio en los seres y en las cosas, que raya en el paroxismo. Esa ola salvaje que recorre el globo se caracteriza en armonía con las condiciones físicas e históricas de cada nación, pero en todas ellas resulta por un tiranía, por una astucia maquiavélica, por su indomable brutalidad. Nos es fácil constatar la lógica fatal, manifestada de estos movimientos de fuerza. Después de la guerra se inició para los pueblos una nueva era en que se precipitaron a pensar que por fin sería posible tener en ellas resultados de un tiranía, por económica y social que los compensase de los sufrimientos de la gran hecatombe. La revolución, en estos últimos años, ha venido agitando el mundo en una algaría creciente para el pueblo proletario, en un creciente favor para la burguesía capitalista que supo amontonar tantas riquezas con la guerra. Contra la revolución en marcha opuso la burguesía todas sus armas, empleó, sin poder impedir la fuerza de las ideas nuevas, todos los instrumentos a que su inteligencia de dominadora pudo echar rápidamente mano.

Pero impotentes para subyugar por los medios corrientes, legales, la revolución que avanzaba, — y avanzará a pesar de todo — comenzó a manifestarse en diversos países, y como consecuencia del espíritu guerrero redujido, la idea de la represión máxima, de la fuerza dominadora de un César, que viese a estrangular sin piedad, sin freno, el ideal de perfección y de emancipación que, integrando los pueblos en su papel, iba a destruir a los deshechos y a las miserias. Así — y Portugal no constituye ya una excepción a la regla — el mundo, desde la vieja Europa a los nuevos continentes, se halla dividido en dos campos que se definen cada vez más íntimamente y que sintetizan dos palabras: autoridad y libertad, conservación y revolución. Por tanto, se observa relativamente en cada país, pero de una forma general básica idéntica, por un lado la afirmación de los pueblos a la libertad, por otro la conservación de la propiedad privada y el poderío de la burguesía que procura, con el empleo de la autoridad máxima, concentrar en sus manos el mantenimiento de una sociedad comunista anárquica, único objetivo científico de todo progreso.

Estamos, pues, colocados ante una causa que no hay que menospreciar. Es un espectáculo terrible para convertirse en una bien terrible realidad. Sabemos por experiencia que el ejemplo de las otras naciones lo que representa la dictadura.

Siendo lógicamente un movimiento de masas, los dictadores sólo podrían llegar a su realización en el militarismo, que es lo que acaba de verse aquí, y se vio en la España trágica, en la Italia fascista, en Chile, en México, en la propia Italia, donde el bolchevismo es también una odiosa dictadura en el Japón y en la Argentina y el Brasil. En Portugal, debido a la tan careada animadversión del pueblo contra las dictaduras, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo, esa capa de adulescentes, de económicos y de amigos de la república y de la libertad, va cayendo de día en día ante el avance de los actos dictatoriales, los militares tuvieron que ocultar sus infames designios con palabras de efecto que hablaban al corazón simpático del pueblo. Sin embargo,

